

# El fracaso de las utopías. Ciencia <> sujeto.

Vázquez, María Virginia.

Cita:

Vázquez, María Virginia (2014). *El fracaso de las utopías. Ciencia <> sujeto. Jornadas Jacques Lacan y la Psicopatología. Psicopatología Cátedra II - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/jornadas.psicopatologia.30.aniversario/127>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/ehOw/X4n>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.  
Para ver una copia de esta licencia, visite  
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>.

*Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.*

## El fracaso de las utopías.

Ciencia <> sujeto.

En el siguiente trabajo se intentará pensar la actualidad del texto “Dos notas sobre el niño” de Jacques Lacan; en particular el planteo del fracaso de las utopías comunitarias y su relación con la familia como vehículo de transmisión del orden del lenguaje, de la castración, la ley y el deseo.

Durante las revueltas del Mayo Francés, movimiento crítico de la vida cotidiana y sus instituciones como causantes de un sujeto cautivo de un orden injusto e insalubre, Lacan toma posición planteando que aquellos estudiantes que buscaban una ruptura en lo establecido estaban cayendo bajo la dominación de un nuevo amo, el discurso universitario. Parte de la crítica era dirigida a las formas familiares instituidas y su relación con el pensamiento burgués, la falta de liberación sexual, el sometimiento de la mujer frente al patriarcado y el sometimiento del hombre al régimen de trabajo capitalista. Tomando esta crítica de base, durante aquellos años se organizaron algunos intentos de conformar formas de agrupamiento comunal donde la constitución subjetiva no se llevara a cabo de la forma instituida por la familia conyugal. A estos intentos Lacan los menciona en su texto “Dos notas sobre el niño”, del año 1969, como “fracaso de las utopías comunitarias”; fallidos intentos de reducir lo irreducible, la familia conyugal como residuo y como agente transmisor de ese encuentro entre goce y significante que implica el ingreso del viviente en el lenguaje. Para Lacan, es allí en la función materna y la función paterna encarnadas, donde algo del deseo se transmite y hace mella, deja sus trazas en el sujeto, permitiendo así envolverlo en aquellas “escorias heredadas del discurso del Otro”<sup>1</sup>

---

<sup>1</sup> Miller, J.-A., “Inconsciente y Sinthome”, El ultimísimo Lacan, Paidós, Buenos Aires, 2013, p.: 140.

Si bien aquellos modos de utopías comunitarias han constituido un fracaso evidente, se podría pensar en nuevas formas de utopías comunitarias actuales constituidas por la “comunidad médica” y la “comunidad virtual”; modalidades del discurso del amo en tanto producen un saber sin falta, un saber sobre el goce, un saber sobre el deseo. Lo “comunitario” de estas respuestas otorgadas por el discurso se ve reflejado en el “para todos” de la ciencia y del discurso capitalista.

El discurso del amo, del lado de la ciencia, borra la función madre, tal como la plantea Lacan como cuidados signados por un interés particular por la vía de sus carencias<sup>2</sup>, generalizando y constituyendo un protocolo de “buenos cuidados” que desaloja la subjetividad y deja la marca de un mecanicismo que no tiene en cuenta la falta, y en consecuencia, al deseo. Construye un “cuerpo” que responde a una clínica de los órganos, de las partes, como reflejo de la fragmentación de acuerdo a sus especialidades y estableciendo lo que Lacan llaman en “Psicoanálisis y medicina” como “falla epistémico-somática”<sup>3</sup>, efecto de desconocimiento de la dimensión de goce del cuerpo producto del encuentro con Otro deseante. En cuanto al padre, se lo reduce a su mera función reproductiva, relativizando así la importancia de su función en relación a la vehiculización del deseo. Es entonces este *corpus* “completo” de respuestas universalizantes y homogeneizantes sobre el sujeto, impartidas por un Otro anónimo y descarnado, sobre el que se podría tomar posición desde el psicoanálisis. El lugar del analista plantea un “cambio de soporte en el saber”<sup>4</sup>, el saber del analista habilita un espacio vacío donde adviene el sujeto, en tanto no se adjudican diagnósticos y prescripciones. No se educa, ni se gobierna. Así, el discurso del analista como revés del

---

<sup>2</sup> Lacan, J., “Dos notas sobre el niño”, Intervenciones y Textos 2, Manantial, Buenos Aires, 2007, p.: 56-57.

<sup>3</sup> Lacan, J., “Psicoanálisis y medicina”, Intervenciones y Textos 1, Manantial, Buenos Aires, 2006, p.: 92.

<sup>4</sup> Lacan, J., “Saber, ignorancia, verdad y goce”, Hablo a las paredes, Paidós, Buenos Aires, 2012, p.: 19.

discurso del amo, abre la pregunta sobre el deseo y constituye un espacio para lo incalculable, el sujeto mismo y sus respuestas.

M. es una niña de corta edad que sus padres traen a la consulta ya que “no es como los otros chicos”. No, la cuestión alrededor de donde gira la pregunta no es lo observable a simple vista, la ausencia de juego, la evitación de la mirada del otro, el desinterés sobre ese cuerpo insensibilizado; sino que ella *es* prematura. Una familia totalmente capturada por un discurso “infalible”, el discurso médico y su ambición de dar respuestas y pronósticos. Otro amo que no deja espacio para la falta que habilita el deseo. M. es una carpeta llena de estudios, es un grupo de profesionales que la exhiben porque se salvó “de milagro”, M. es un objeto de goce de la madre, de la ciencia y de la medicina. “El milagro” es aquello que no tiene cuerpo, un instante increíble, una aparición. Así, los significantes otorgados al sujeto lo dejan vacilante entre ser una nada irrepresentable y el milagro. La niña pasa a ser el caso, y los “médicos me dijeron” es una frase que resuena con frecuencia. Se buscan respuestas, se buscan títulos y garantías

Así, fue el lugar otro de la analista la que permite un espacio para poder constituir una existencia por fuera de la carpeta y de la mirada de los médicos y la madre; una mirada que sostenga un espacio de juego, un espacio de ser niño en potencia que se encuentra anulado. El cuerpo de M. cambia; se golpea y llora, llama al Otro porque su respuesta va a inscribir un cuerpo y no un organismo despedazado. Le tiene miedo a la oscuridad y tiene cosquillas, reconoce los juguetes y cuando termina la sesión busca a su madre en la sala de espera.

El Otro anónimo se modifica y pasa a encarnarse con las desventuras propias de los encuentros y desencuentros que implica advenir como sujeto del lenguaje. No hay “el” diagnóstico, no hay “el” pronóstico. Hay el sujeto allí en la maravilla de los comienzos,

donde cada vez que M. tiene que comenzar su arduo trabajo en sesión, toma a su analista de la mano y la lleva al consultorio.

## Bibliografía.

Miller, J.-A., El ultimísimo Lacan, “Inconsciente y Sinthome”, Paidós, Buenos Aires, 2013.

Lacan, J., El Seminario 17. El reverso del psicoanálisis, Paidós, Buenos Aires, 1992.

Lacan, J., Intervenciones y Textos 2, “Dos notas sobre el niño”, Manantial, Buenos Aires, 2007.

Lacan, J., Intervenciones y Textos 1, “Psicoanálisis y medicina”, Manantial, Buenos Aires, 2006.

Lacan, J., Hablo a las paredes, “Saber, ignorancia, verdad y goce”, Paidós, Buenos Aires, 2012.